

Lechones de bajo peso y de cerdas jóvenes; una peligrosa mezcla.

Fuente: Carlos Piñeiro y María Lisboa. Artículo extraído de <http://www.universoporcino.com>

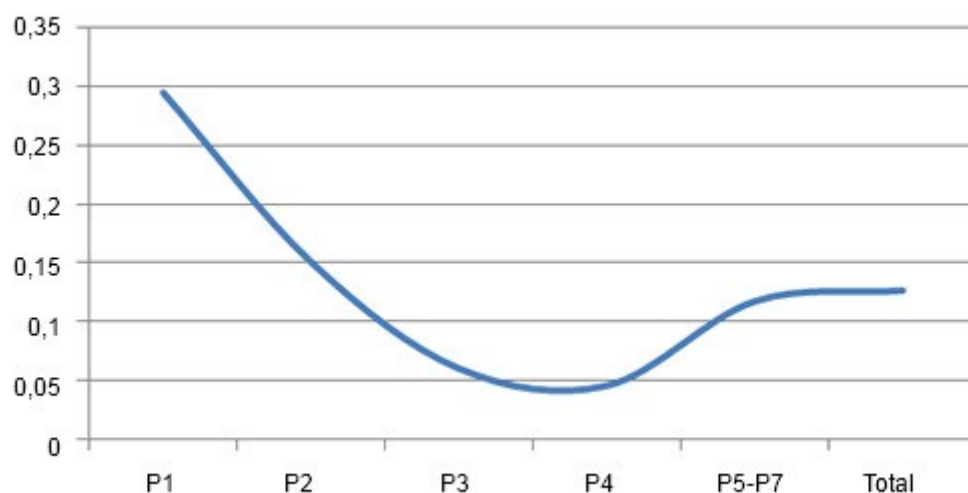


La mejora en los últimos años en la eficiencia reproductiva nos lleva a obtener cada vez con más frecuencia camadas numerosas que son el inicio para la obtención de un número superior de destetados y con la finalidad de un mayor número de animales vendidos, cualquiera sea su causa, a los 20 kg o como animales de engorde. Prolificidad media por encima de 15 y destetados por encima de 13 comienzan a observarse con frecuencia. Para obtener estos resultados hay un excelente número de factores actuando e interactuando y únicamente con una correcta supervisión de todos ellos conseguiremos los apropiados y óptimos rendimientos reproductivos.

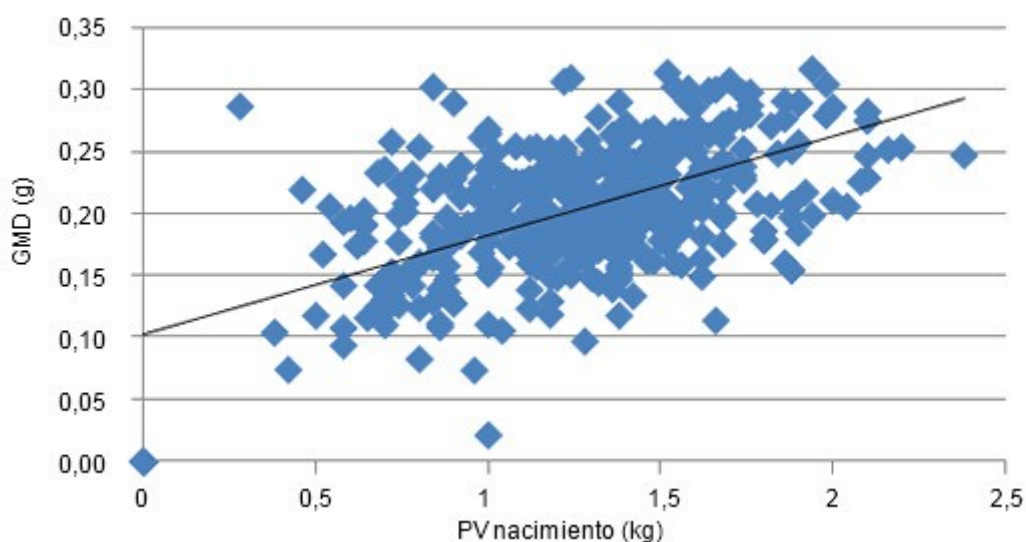
Hay algunos de estos factores sobre los que podemos tener un control casi total, algunos que solo podremos asegurar en parte y otros que están bastante fuera de nuestro alcance. Obtener una camada numerosa dependerá de la Prolificidad de la cerda, habitualmente asegurada en distinto grado por la empresa que proporciona la genética, de su adecuada preparación como reproductora, en particular si la criamos en la propia granja (aspectos sanitarios y nutricionales principalmente), edad a la primera cubrición, calidad del proceso de detección de celo, alimentación y manejo durante la gestación (en particular el último tercio) y finalmente atención durante el parto y la fase de lactación. Vamos a revisar la influencia de dos de ellos cuya importancia es creciente dentro de las tendencias actuales de producción, como son el porcentaje de lechones pequeños y el nº de parto de la cerda.

La mejora genética en los últimos años nos viene ofreciendo la posibilidad de obtener camadas cada vez más numerosas (Foxcroft, 2008) pero dicha mejora parece ir ligada en muchos casos a una menor homogeneidad de pesos al nacimiento, principalmente a la aparición de un porcentaje de lechones pequeños mayor del deseado, que en algunos casos rayan el límite de la viabilidad (<850 g) y cuyo porcentaje puede situarse en torno al 13 % (PigCHAMP Pro y Consuitec, datos sin publicar) como nos muestra el gráfico 1.

Gráfico 1. Porcentaje de lechones de bajo peso en función del nº parto



Recordemos la sólida relación existente entre los pesos al nacimiento y el crecimiento posterior del lechón (gráfico 2): Gráfico 2. Relación entre el PV al nacimiento y el crecimiento posterior

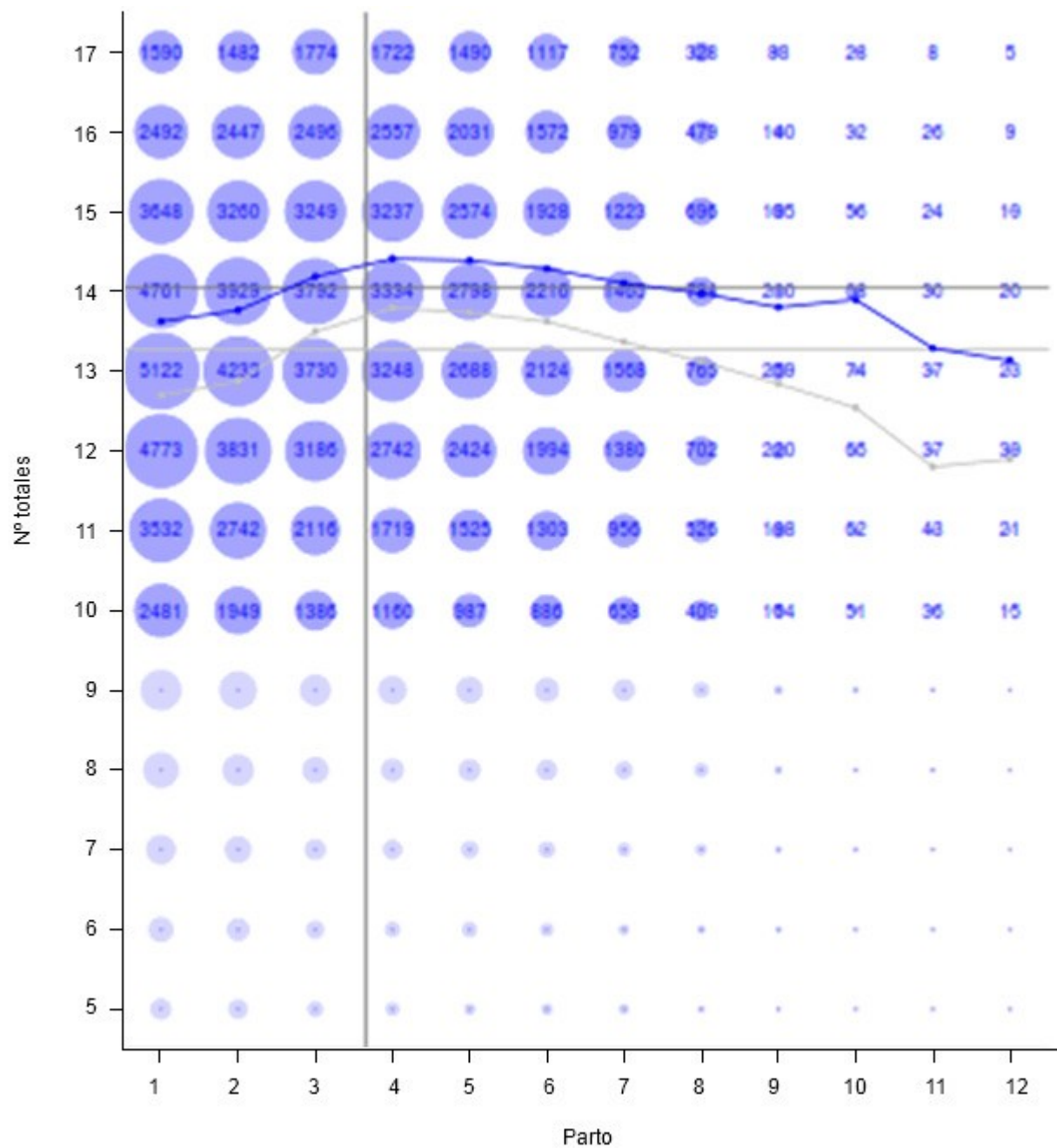


Fuente: PigCHAMP Pro Europa y Consuitem

También es conocido el efecto sobre la sensibilidad a las enfermedades y pérdida de rendimientos en los lechones que provienen de cerdas jóvenes, particularmente primíparas (Miller et al, 2008). Ambos factores, en particular combinados, llegan a tener un efecto notable sobre los resultados obtenidos en maternidad y en las fases siguientes.

Las curvas de Prolificidad actualizadas muestran que los valores medios, y los de las granjas de alto rendimiento siguen un patrón muy similar (gráfico 3).

Gráfico 3. Curvas de Prolificidad globales y en cerdas hiperprolíficas



Fuente: BD PigCHAMP Pro Europa, correspondientes a 154.506 partos en septiembre de 2012

Cuando añadimos información sobre el peso al nacimiento y al destete y el crecimiento de los lechones vemos efectos muy interesantes, ya que las cerdas jóvenes (partos 1 y 2) producen en general lechones algo más ligeros que las cerdas adultas (tabla 1).

Tabla 1. Pesos vivos en Kg (PV) al nacimiento, al destete (PV Dest) y crecimiento (GMD, gr) en función del número de parto

	PV0	PV Dest	GMD
P1	1,23 a	6,78 a	196,0 a
P2	1,25 a	6,98 a	202,0 ab
P3 - P7	1,32 b	7,39 b	215,6 b
EEM	0,023	0,179	6,192

Fuente: PigCHAMP Pro Europa y Consuitem

Este menor peso al nacimiento se traduce en un menor crecimiento posterior y por tanto en un peso menor al destete que los lechones de cerdas adultas. Resulta interesante ver lo marcadamente que se mantiene este efecto cuando dividimos los lechones en categorías (ligeros con < de 0,850 kg, medianos de 0,850 a 1,5 kg y grandes > de 1,5 kg) según muestra la tabla 2:

Tabla 2. Pesos vivos en Kg (PV) al nacimiento, al destete (PV Dest) y crecimiento posterior (GMD, gr) en función de la categoría de peso al nacimiento (pequeños, medianos o grandes)

	PV0	PV Dest	GMD
Pequeños (<0.850 Kg)	0,76	5,73	175,5
Medianos (0.850-1.5kg)	1,28	7,13	206,9
Grandes (>1.5kg)	1,75	8,28	231,1
EEM	0,023	0,185	6,384

Fuente: PigCHAMP Pro Europa y Consuitem

Cuando además mezclamos el tamaño del lechón y su rendimiento futuro en función del número de parto, podemos ver que el efecto anterior se mantiene ya que los lechones grandes y de cerdas maduras crecen más, pero hay una tendencia a que cerdas adultas puedan destetar con más peso a los lechones pequeños, como muestra la tabla 3.

Tablas 3, 4 y 5. Pesos vivos en Kg (PV) al nacimiento, al destete (PV Dest) y crecimiento posterior (GMD, gr) en función de la categoría de peso al nacimiento (pequeños, medianos o grandes) y del número de parto de las cerdas.

Pequeños (<0,850 kg)	PV0	PV Dest	GMD
P1	0,698	5,01	150,8

P2	0,660	5,68	177,2
P3 - P7	0,704	5,97	186,7
EEM	0,033	0,373	13,13
P Parity	0,4972	0,1218	0,0883

Fuente: PigCHAMP Pro Europa y Consuitem

Medianos (0,850-1,5kg)	PV0	PV Dest	GMD
P1	1,17a	6,87	202,3
P2	1,24a	6,95	200,9
P3 - P7	1,32b	7,28	211,0
EEM	0,029	0,193	6,48
P Parity	0,0001	0,0496	0,1320

Fuente: PigCHAMP Pro Europa y Consuitem

Grandes (>1,5kg)	PV0	PV Dest	GMD
P1	1,71	8,06	223,8
P2	1,73	8,06	224,5
P3 - P7	1,81	8,71	245,2
EEM	0,060	0,428	15,15
P Parity	0,0837	0,0922	0,1408

Fuente: PigCHAMP Pro Europa y Consuitem

Estos datos refuerzan la importancia del control de los lechones de bajo peso y en particular si vienen de cerdas jóvenes, ya que su capacidad de ganar peso va a ser menor, por lo que las actuaciones y técnicas dirigidas a compensar esta situación cobran aún más importancia. En el próximo artículo estudiaremos las implicaciones derivadas de esta situación y la forma de compensarlas.